

El pediatra falleció el 3 de diciembre

Una expedición humanitaria recuerda a Fontaiña

Un grupo de sanitarios operará a 40 niños nicaragienses en nombre del doctor

R. D. Seoane

A CORUÑA

■ «Muchos papás y mamás». Así rezaba bajo el nombre de Manuel Fontaiña en una de las numerosas esquelas publicadas en diciembre pasado. Apenas tres meses después de su repentina muerte —tenía sólo 48 años—, su recuerdo bautiza homenajes.

El próximo 20 de marzo, un grupo de profesionales sanitarios partirán hacia Ocotol, en Nicaragua, en una expedición humanitaria organizada en memoria del apreciado pediatra. «Manolo Fontaiña era muy buena gente», resume un compañero del Complejo Hospitalario Juan Canalejo, al que el desaparecido médico estaba vinculado como trabajador del centro del Ventorrillo.

CLAVES

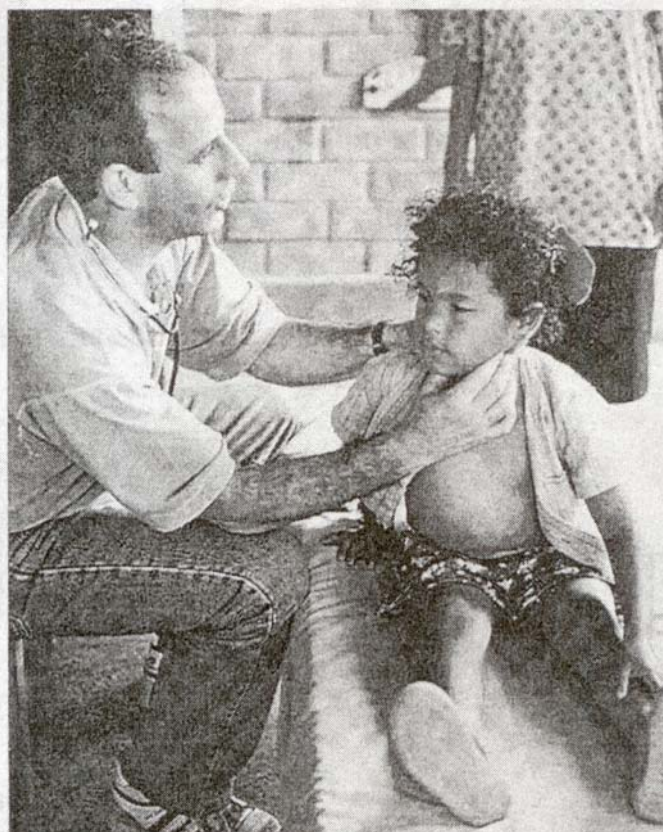
Solidaridade Galega

■ La oenegé organiza el viaje en homenaje a Fontaiña, pediatra que participó en la primera expedición solidaria de la entidad, en 1977.

Equipo

■ Enrique Rodríguez (anestesista), Roberto Méndez y Silvia Murias (cirujanos) y Guillermina Amor (ATS).

El viaje, organizado por Solidaridade Galega, pretende servir de reconocimiento al especialista, colaborador habitual de la entidad y miembro de la primera expedición de ayuda sanitaria que organizó la oenegé, en 1977, a



Manolo Fontaiña atendiendo a un pequeño en Perú

ultramar. Fue en Perú y entonces Fontaiña ayudó no sólo a los numerosos niños que atendió en el país alpino, sino que contagió a todo el equipo de afabilidad y simpatía. Tres de las personas que compartieron aquella aventura solidaria, repetirán en marzo la experiencia. Esta vez, Manolo les acompañará de otra manera. «La oenegé

con la que colaboró lo único que puede hacer es al menos tenerlo en la memoria», comenta un compañero.

Ahora, cuarenta niños serán operados en su nombre de malformaciones congénitas, de secuelas de quemaduras y traumas, y lo serán en apenas diez días de estancia sisados a las vacaciones de cuatro profesionales.